

Azcona exigirá en "cumbre" salida de rebeldes

# EE.UU. no respalda desarme de "contra"

● Costa Rica pedirá llegada urgente de fuerzas de ONU

ACAN-EFE, AP, AFP y MARVIN BARQUERO S.  
Agencias y redactor de La Nación

Estados Unidos acordó apoyar la negativa de los rebeldes nicaragüenses a desarmarse y desmovilizarse, ante el incumplimiento del régimen sandinista de los acuerdos de paz centroamericanos, mientras Honduras exige la salida inmediata de los antisandinistas de su territorio.

A este panorama se unen la lucha interna de El Salvador, y la tensión de las suspendidas relaciones entre ese país y el régimen de Managua, para conformar los puntos principales de la agenda, para la "cumbre" del próximo fin de semana.

Ante el clima de tensión, Costa Rica solicitará la vigilancia urgente de las fuerzas de las Naciones Unidas para Centroamérica (ONUCA), con el fin de garantizar las condiciones adecuadas para el reinicio del diálogo entre las partes, explicó el Canciller, Lic. Rodrigo Madrigal Nieto.

El mandatario salvadoreño, Alfredo Cristiani, se prepara para denunciar, ante sus colegas centroamericanos, la supuesta ayuda del Gobierno sandinista a la guerrilla que actúa en su nación. Pero el Jefe de Estado nicaragüense, Daniel Ortega, replicará para reclamar un compromiso más firme con la acordada desmovilización de la "contra".

Pese a que dentro de los acuerdos de la última "cumbre" de mandatarios del istmo, efectuada en Tela, Honduras, se decidió desmovilizar a



Estados Unidos sostiene que no hay condiciones en Nicaragua para la absorción política de los antisandinistas, por lo que mantendrá su ayuda hasta febrero.

la "contra" el 5 de diciembre anterior, los rebeldes antisandinistas, apoyados por Estados Unidos, se negaron a cumplir el acuerdo.

El Gobierno del mandatario estadounidense, George Bush, reiteró ayer su decisión de continuar la ayuda humanitaria a la "contra" hasta febrero próximo, tras acusar a Nicaragua por no brindar las condiciones para la inserción de los rebeldes dentro de la vida política de esa nación

del istmo.

Empero, el mandatario hondureño José Azcona anunció ayer su determinación de pedir, en la reunión cumbre del próximo domingo y lunes, la salida inmediata de los antisandinistas que permanecen en su territorio.

El Gobierno hondureño anunció que podría pedir ayuda a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y a la Organización de Estados Americanos (OEA), para cumplir

con el mencionado objetivo.

Un informe preliminar del Comité Internacional de Apoyo y Verificación (CIAV), presidido por los secretarios generales de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, y de la OEA, Joao Buena, insiste en continuar con los esfuerzos de repatriación de los rebeldes nicaragüenses y su incorporación a la vida civil. El documento fue entregado ayer a los jefes de Estado centroamericanos.

12-7-89  
El círculo sobre Managua se cierra con la denuncia de Cristiani. Este mandatario mantiene firme su posición de acusar a Ortega por apoyar a la guerrilla izquierdista del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), dijo ayer el embajador de El Salvador en Guatemala, Rafael Zaldívar.

## Consenso

Las condiciones de paz, previas a la búsqueda del consenso, se deben obtener mediante una vigilancia de ONUCA en las fronteras de Nicaragua con Honduras y con El Salvador, y en el Golfo de Fonseca, según Costa Rica.

Dichas fuerzas internacionales deben controlar el trasego de armas en el istmo, para propiciar, en primer término, el diálogo entre el FMLN y el Gobierno de El Salvador, y entre éste y el régimen de Managua, estimó el canciller Madrigal. Las condiciones de paz también permitirían el análisis sobre la situación de la "contra", añadió.

El siguiente paso, según el Lic. Madrigal, sería la utilización de la autoridad política y moral de los mandatarios centroamericanos y el esfuerzo de los cancilleres, para presionar a países y entidades ajenas a la región, con el fin de que cesen su influencia nociva.

No obstante, para llegar a eso hay que lograr el consenso entre Nicaragua y El Salvador, especialmente. Mientras, sectores salvadoreños iniciaron una ofensiva internacional en procura de apoyo para sus tesis, y Ortega condiciona la llegada de ONUCA al cumplimiento del plan de desarme de la "contra".

Taddeo Alfaro Nación